

El humor, otro indicador del desarrollo de la comprensión social en los niños

Investigadores de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana encuentran en el humor un valioso indicador del desarrollo de los niños entre los dos y los cinco años que arroja nuevas luces sobre su formación.



FOTOGRAFÍA DE GUILLERMO SANTOS.
El humor, como faceta de la comprensión emocional, es un elemento que ayuda a entender de una forma más amplia cómo son y cómo aprenden los niños.

Por Patricia Gómez Supelano

Pedrito muerde la galleta de bolitas de colores que su tía le regaló antes de salir para el colegio. “Está muy rica”, piensa, y decide guardar lo que queda en la lata navideña que siempre está en la mesa de la entrada de su casa. Pedrito se va para el colegio. Mientras tanto su mamá ordena la casa y, cuando encuentra la galleta resuelve que estaría mejor en la cocina, y la guarda allí en el estante, en un recipiente plástico. Pedrito vuelve del colegio con hambre y decide terminar de comer su galleta. ¿Adónde la va a buscar?

Este sencillo relato es una prueba que los psicólogos denominan la *falsa creencia*, mediante la cual infieren el grado de desarrollo de la comprensión social de los niños en edad preescolar. Los niños que responden que Pedrito buscará la galleta en la lata navideña reconocen las consecuencias que genera el que una persona tenga una falsa creencia. Con ello debemos concluir que su mente ha alcanzado el grado de avance que le permitirá aprender a relacionarse mejor con los demás, por ejemplo.

La falsa creencia ha sido uno de los rasgos más examinados por los estudiosos de la psicología infantil en las últimas décadas para inferir el desarrollo de los niños. Tras muchas observaciones se ha concluido que es a los cuatro años cuando el niño entenderá plenamente qué es la mente y lo que esta puede hacer. Es decir, comprenderá que los otros, tanto como él mismo, poseen deseos, creencias e intenciones que orientan su comportamiento. Sin embargo, la falsa creencia no es el único indicador del desarrollo mental; también está el lenguaje, facultad que ha desvelado a más de un científico por el dilema: ¿qué será primero, la palabra o el concepto? Pero hay un rasgo, no tan fácil de medir como la falsa creencia, que según algunos psicólogos podría determinar de forma aún más decisiva la madurez cognitiva de un niño, y este es la comprensión emocional. Bajo esta perspectiva, el momento en que el niño decide que no le va a pedir a su mamá que lo deje jugar con agua porque nota en su expresión que está enojada y, por lo tanto, prefiere esperar –o cuando decide callarse porque ya con su hermanito menor que grita y zapatea su mamá tiene suficiente–, marca un hito en el desarrollo del niño.

Existen diversas teorías psicológicas para explicar el desarrollo infantil y también una tendencia a establecer etapas muy definidas en las que los niños estarán listos para aprender o lograr ciertas competencias. Las teorías y sus postulados constituyen las bases sobre las cuales se construyen los

